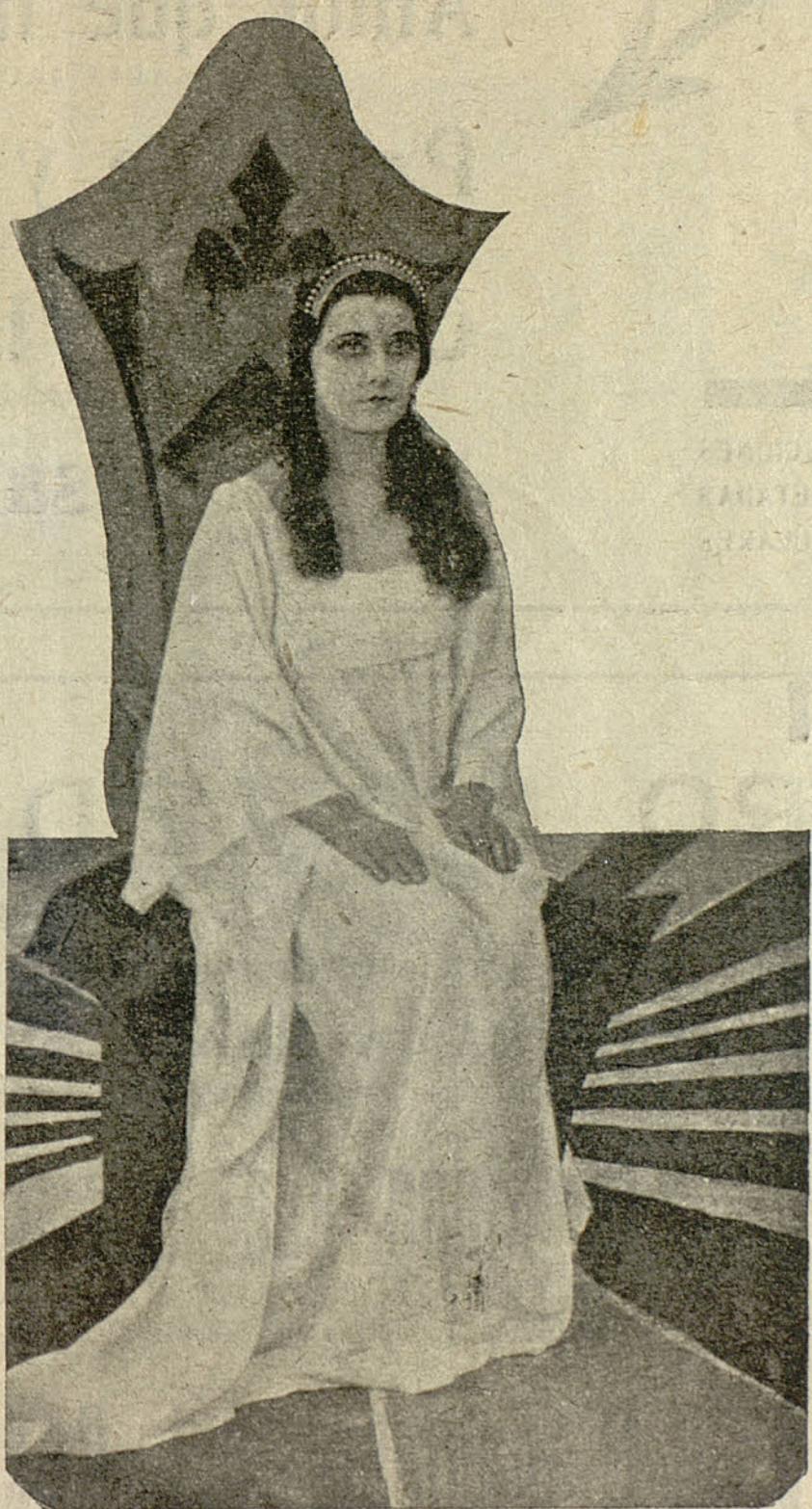


El Mundo Cinematográfico

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA

20
céntimos



LIL DAGOVER

célebre artista alemana que desempeña el principal papel
femenino en la película EL GABINETE DEL DOCTOR
CALIGARI, exclusiva de la «Hansa Film Monopol».

Año X :: Núm. 48
Barcelona, 1.^o
Diciembre 1921

CINEMATOGRÁFICA VERDAGUER, S. A.

Presentará próximamente:



Y OTRAS VARIAS PRODUCCIONES
EXTRAORDINARIAS INTERPRETADAS
POR LOS ARTISTAS MAS POPULARES

De mal en peor

Comedia GEORGE WALSH

La estatua de carne

Drama pasional.—ITALIA ALMIRANTE MANZINI,
LYDO MANETTI, ALBERTO COLLO, ALFONSO CASINI

Amor que mata

Drama. MARIA JACOBINI y AMLETO NOVELLI

Príncipe y jardinero

TIBY LUBINSKY. Marca «SASCHA».—Extraordinaria presentación.

Cherchez la femme!

LUCY DRAINE. Marca «SASCHA».—Producción monumental.

La hermosa impostora

CARMEN MYERS

TEATRO NOVEDADES

HOY, JUEVES, 1.^º DE DICIEMBRE
GRAN ACONTECIMIENTO CINEMATOGRÁFICO
PROGRAMA HANSA presenta dos estupendas
producciones

La Diosa que amó a los hombres

(LA CUANON DE OCADERA)

Soberbia interpretación de Werner Krauss, Lil Dagover y Marija Leiko

El gabinete del Doctor Caligari

por Werner Kraus, Conradd Veidt y Lil Dagover

DRAMA INTENSÍSIMO, TENEBROSO, DESCONCERTANTE

Un loco lo ideó y en su trama van a girones las tinieblas... Cuando un rayo de luz alumbría la anormal inteligencia del loco, el pavo de la tragedia es escalofriante.

Pero el loco es artista...

La extravagante nota del futurismo que el loco ve en el decorado de todas las escenas de su disparatado drama, da una nota atrevida y novísima a esta película.

Exclusivas

Hansa Film
Monopol

Hamburgo - Barcel na
Diputación, 278, bajos
Telef. 4984 A.

El Mundo Cinematográfico

Redacción y Administración

VALENCIA, 200

BARCELONA

Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá

SE PUBLICA LOS JUEVES

Edición Popular ilustrada
de la Revista Profesional
:: :: de igual título :: ::

Precios de suscripción
España... Un año 10 ptas.
Extranjero... 15 »
Número suelto... 20 cts.
Atrasado... 40 »

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

GENEVIEVE FÉLIX

De la revista parisina «Cinemagazine», reproducimos la siguiente entrevista que con la famosa «estrella» celebró el conocido periodista galo V. Guillaume Danvers:

«Hemos visitado a Genoviéve Félix, joven y adorable artista, que recientemente ha sido elegida y coronada Musa de Montmartre, por los más reputados artistas de la «Butte Sacrée», tales como Willette, Poulbot, Forain, Neumont Milliere.

Geneviéve es además de artista cinematográfica de gran porvenir, pianista admirable, y antes de actuar en la pantalla, pasaba 8 horas diarias en el piano interpretando los clásicos; creía cosechar más laureles cultivando el arte de Mme. Roger Miclos que el de Mary Pickford.

Cierto día una amiga le dijo:

—Ven, acompáñame, voy a trabajar en el cine; ya verás que es divertido.

Geneviéve era aún muy jovencita y ya en el estudio, dejóse tentar y junto con otras chiquillas apareció en una película. ¿En cuál? Lo ignora... dice que jamás supo el título de aquel film.

Su fisonomía fotogénica e inteligente no podía pasar mucho tiempo en el estudio sin que los directores de escena se fijaran en ella.

Y fué Mr. G. Champavert el primero que creyó en las facultades de la Félix, confiándole el principal papel en «La Phalene bleu», fotodrama en 4 partes. El autor y la joven intérprete obtuvieron gran «succés» y la Prensa cinematográfica y el público unánimes convinieron en que la joven estrella pronto lograría imponerse.

Y a este respecto debo recordar lo que en enero de 1919 escribí acerca de esta artista:—«Interpretando el rol de Magdalena, simpática y doloroso a la vez, ha debutado en la escena muda una artista hermosa, fina, distinguida, que posee todas las cualidades fotogénicas e intelectuales que se requieren para llegar a ser una artista de primer orden.

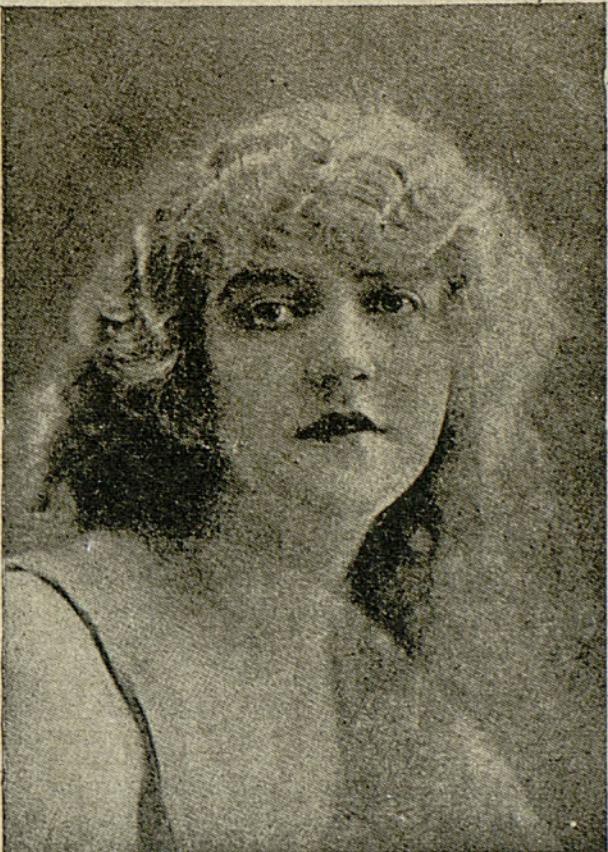
»Perseverando en su labor, y trabajando con sinceridad, esta jovencita tiene ante sí un brillante porvenir.

»Su brillante debut, es prometedor de que los «metteurs en scène» no dejarán que permanezcan inactivas tan admirables disposiciones, que sólo necesitan de práctica. En «La Phalene bleue», Mlle. Geneviève Félix, ha demostrado ser más que una esperanza, una bella realidad.»

Mr. G. Champavert siguió haciendo trabajar a la joven artista, y reapareció ésta con «El Passé Renaît» y con «L'œil de Saint Ives», que en febrero de 1919, obtuvieron gran éxito incluidas en el programa Pathé.

No he podido resistirme a publicar algunas líneas de algunos de mis colegas más severos y más conscientes. He las aquí; son de M. P. Simonot, el gran crítico:

«La señorita Geneviève Félix es de una extrema juventud. Ella está dotada de un sentimiento dramático intenso



y de una sensibilidad que yo no he constatado hasta aquí en ninguna de nuestras artistas de la pantalla.

»La señorita Félix, que lleva el nombre de una gran trágica del siglo XIX, podría muy bien llegar a ser la Raquel del film.»

Filmó en seguida «La Quimera», de Luis Lehman, que obtuvo un éxito rotundo, y volvemos a encontrarla en la Sociedad Cinematográfica de Autores y Gentes de Letras, donde ella firma un contrato que terminará en julio de 1922.

Bajo la dirección de M. J. Kemm, uno de nuestros mejores directores, cuyas producciones no tienen otro defecto que el de ser demasiado extrañas, Geneviève Félix interpretó el rol de protagonista de la película «Micheline», que nosotros hemos aplaudido últimamente y «Miss Ravel», que así como «La mujer de Choquart», no se han proyectado todavía.

Y, cosa inimaginable, en la hora presente, donde, bajo pena de muerte, la cinematografía francesa debe probar toda su vitalidad, esta joven artista, y ella no es única, se pasa largos meses sin aparecer ante la cámara.

Un día que ella se quejaba de esta inactividad, se le respondió:

—¿Qué más puede usted pedir, si trabajando o descansando se le paga su sueldo?

No era el sueldo lo que esperaba impaciente la linda Genevié, sino la hora de ir al estudio.

Y yo conozco a una artista de las más famosas, que, en el mismo caso que ella, amenaza con acudir a los tribunales si no se le permite trabajar porque, dice ella, no hay derecho a dejarme perder en la inacción, bajo pretexto de que se me paga puntualmente, cualidades que se desarrollan con un trabajo regular e ininterrumpido.

Durante cerca de dos años, Geneviève Félix filma muy poco, y es ella quien me dice:

—Yo trabajaba más a menudo cuando estaba en el colegio.

—¿Cómo puede ser eso?

—En el colegio, cerca de aquí, porque yo fui educada en Montmartre, se había formado un teatrito infantil, en el que trabajaban todas las niñas de mi edad. A los nueve años yo era directora, autora, intérprete y régisseur de una banda de chiquillas como yo.

Estrella del cine, Genoviéve Félix es una pianista estupenda. Es también una ferviente deportista; monta a caballo, sabe conducir un auto y gana siempre en el tennis.

Cuando lleguen las vacaciones, Geneviève irá a Bretaña para impresionar una película para Pathé.

—¿Qué título? ¿Qué asunto? —le preguntamos.

—No diré nada, porque todavía es un secreto.»

V. Guillaume Danvers.

ECOS MUNDIALES

«La soirée de réveillon»

Así se titula una película que ha editado la casa Gau-mont, de París, y que será proyectada durante las fiestas de Navidad.

Los principales intérpretes son Mlle. Madys, Suzanne Blanchette, y Mr. Clairius.

Idea plausible

La compañía ferroviaria francesa «P. L. M.», de acuerdo con el «Touring Club de France» han mandado filmar buen número de películas de turismo. La primera se titula «La ruta de los Alpes», y ha sido filmada por la «Natura Films».

Cinematographies Harry

Esta importante casa cinematográfica francesa ha presentado una película titulada «Sierra Nevada», en la que pueden admirarse unos paisajes de belleza insuperable.

Alma Taylor, en Nueva York

Es huésped de la ciudad de los rascacielos la célebre estrella inglesa Alma Taylor, que ha efectuado el viaje con Cecil Hepworth, conocido cinematógrafo britano.

Dos películas de Nazimova

La gran artista eslava que filmará por cuenta de «Los Artistas Asociados», comenzará en breve dos gran películas «La casa del loco» y «Salomé», basadas en las obras del mismo título de Henrich Ibsen y Oscar Wilde respectivamente.

Viola Dana

La última película de la que ha sido protagonista Viola Dana, se titula «El bebé de cinco dólares», y ha sido editada por la casa «Metro».

«Descontento»

Ciertamente que no corresponde este título al estado de ánimo en que quedarán los aficionados al cine, cuando asistan a la proyección de esta película, en la que Perla Blanca interpreta el principal papel.

Sensacional film de Hayakawa

El formidable actor nipón se presentará en breve interpretando el rol de protagonista de una película titulada «El lápiz amarillo».

Ester Carena vuelve al teatro

La famosa actriz de la escena muda Ester Carena que venía filmando películas por cuenta de la casa «National Films», se ha reintegrado a la escena hablada.

Testimoniando su agradecimiento

La distinguida familia del que fué buen amigo nuestro, don Juan Fuster Garí (q. e. p. d.), nos ruega hagamos público su agradecimiento a todos los cinematógrafistas que tuvieron la amabilidad de asistir al acto del entierro.

«Los tres Mosqueteros», de Douglas

La famosa película de Douglas Fairbanks, que desde el mes de agosto viene proyectándose en los cines londinenses, ha obtenido un éxito grandioso.

Se reputa su mejor obra, pero séalo, o no, lo indiscutible es que es la más costosa, ya que sólo la construcción del palacio estilo siglo XVII, y el amueblado del mismo, ha costado medio millón de dólares.

Nuevo film de Levesque

El famosísimo cómico francés Marcel Levesque ha vuelto a la escena muda, y se encuentra actualmente en Roma filmando las últimas escenas de su nueva producción titulada «La dame de Chez-Maxim».

El principal papel femenino lo desempeña Pina Menichelli.

¿Ha muerto Clara Kimball?

De América llega la noticia de que la famosa estrella Clara Kimball Young, ha muerto filmando una escena de la película que interpretaba.

Hasta el presente carecemos de más detalles.

Olga Petrowa

Hace un mes dimos la noticia de que la célebre Olga Petrowa había sufrido un accidente automovilístico del que resultó con tres costillas fracturadas.

Hoy podemos comunicar a nuestros lectores la satisfactoria noticia de que se encuentra ya casi por completo resarcida, y que no tardará en volver a posar ante la pantalla.

Woodrow Wilson y el Cine

El eminente estadista Woodrow Wilson tiene la intención de que se filme una película cuyo argumento no será otro que todos los episodios ocurridos durante el tiempo que tan dignamente ostentó la más grande magistratura de los Estados Unidos.

El protagonista lo será el mismo ex presidente.

Tributo a Caruso

El pueblo norteamericano está rindiendo tributo a la memoria del gran divo, ya que en buen número de cines de los estados de la Unión, se proyecta la única película que filmó Caruso.

Este film ya lo conocían los súbditos del Tío Sam, pero a petición de ellos, se vuelve a proyectar, y en esta «reprise» ha alcanzado tanto éxito como en sus primeras presentaciones.

Pearl White no se casa

La célebre «estrella» americana Perla Blanca ha desmentido los insistentes rumores acerca de que iba a contraer segundas nupcias. También ha manifestado que su divorcio con Wallace Mc. Cutcheón, no fué una conveniencia sino una necesidad.

El «Programa Hansa»

La nueva casa «Hansa Film Monopol», se ha propuesto asombrarnos a todos con sus producciones excepcionales, y en la actualidad proyecta en el Teatro Novedades, de esta ciudad las soberbias películas «El Gabinete del doctor Caligari» y «La diosa que amó a los hombres», ambas interpretadas por los estupendos artistas Werner Krauss y Lil Dagover.

Esperamos con ansiedad esta noche el fallo del público, que seguramente será altamente satisfactorio para las dos películas mencionadas, ya que ambas, por sus méritos extraordinarios, se elevan muchos codos sobre la producción corriente.

La sobrina de Mary Pickford

Lottie, la sobrinita de Mary, acaba de cumplir 5 años, y ya es considerada «estrella».

Debutó en la película «La Nuez», en la que actuaba con su tío Douglas Fairbanks, y desde entonces ha hecho visibles progresos.

Otro estadista amigo del Cine

El actual Presidente de los Estados Unidos es un fervoroso aficionado al cine y a bordo de su yate «Mayflower», tiene una sala de proyección.

Emil Jannings a América

El famoso actor alemán de la casa «Efa» de Berlín, ha sido llamado a los Estados Unidos.

«Las dos niñas de París»

Ya se ha puesto a la venta la preciosa novela titulada «*Las dos niñas de París*», adaptación de la película del mismo nombre.

Se trata de una novela pulcramente escrita e ilustrada con profusión de grabados, la cual se vende al precio de 2 pesetas, en la casa Gaumont y en las principales librerías.

La Duse «estrella» del film

Eleonora Duse, la famosa cantante italiana, filmará en breve una película titulada «*Così Via*», habiendo sido contratada por una casa americana.

El film, o mejor dicho, las principales escenas del mismo, serán tomadas en Italia.

La propaganda alemana

Prueba evidente de la gran importancia que conceden los alemanes a la propaganda cinematográfica, lo demuestra el hecho de que semanalmente son enviados a la censura de 8,000 a 10,000 carteles de reclamo para las películas.

La afición al cine

Se calcula que los 18,000 cines que hay establecidos en Yankinlandia son visitados diariamente por unos veinte millones de personas, lo que equivale a decir que la quinta parte de la población asiste cada día al cine.

Lo recaudado en taquilla se calcula en 4 millones de dólares diarios.

Otra gran película alemana

La conocida casa alemana «National Film» prepara una gran película titulada «*La Marquesa de Pompadour*».

Tomarán parte en la misma los más célebres artistas alemanes y se calcula que estará terminada a mediados del año próximo.

«Los tres Mosqueteros», por Max Linder

Leemos que el célebre cómico tiene el proyecto de hacer una parodia cinematográfica de la gran obra «*Los tres Mosqueteros*». Como es de suponer, la proyectada película pertenecerá al género cómico, y en ella el gracioso Max interpretará el papel del caballero D'Artagnan.

En la «Hansa Film Monopol»

Ayer en la elegante Sala de pruebas de esta casa, tuvo lugar una Sesión Cinematográfica, compuesta de películas Científicas, editadas por la casa «Deulig Film» de Berlín, cedidas por don W. E. Ulrich, Representante general de las casas «Ernemann», Dresde y «Krupp», Essen, concurrieron los señores siguientes:

Don Francisco Peris Mancheta; don José M. Rosell; doctor Javier Ferrerons; doctor Santiñá, con sus ayudantes doctores Borrell y García; doctor Laurent Engberg, profesor sueco de Ondotología; Padre José Portabella S. J.; Padre Joaquín Pericas S. J.; don Ricardo Welsch, Di-

rector del Banco Alemán Transatlántico, con sus dos hijos; doctor Seyfang, Director del Colegio Alemán, con varios profesores de este Instituto; señor Pilger, Viceconsul de Alemania; señor Freixas, Director propietario de la Revista «Arte y Cinematografía»; señor Antonini, Canciller del Consulado de Cuba; señor Bartalot; señor Moos, Director de la Revista «Hispano-Alemana»; don Ernesto Bender, Jefe de Sección de la casa A. E. G.; don Eduardo Solá Guardiola, Gerente y Propietario de la Revista, «EL MUNDO CINEMATOGRAFICO», y otros muchos que sentimos no recordar.

Hicieron los honores a tan distinguida concurrencia junto con el señor Ulrich, don Curt Famm, Gerente en España de la casa «Hansa Film Monopol».

«Mi última aventura»

En Eldorado y Palace Cine se ha estrenado con éxito sin precedentes, la gran película «*Mi última aventura*», en la que la protagonista Susanne Grandais, halló la muerte al filmar una de las últimas escenas.

Es inenarrable la impresión que causan en el público las emocionantes escenas de este film.

CRÓNICAS MADRILEÑAS

El conflicto de los músicos planteado a la Empresa Sagarrá, se solucionó, como era de esperar, dado el buen sentido de la citada Empresa, o sea, accediendo a las peticiones de aquellos, sin subir los precios de las localidades de sus salones de proyección. Pero otro conflicto, de mayor gravedad aún y de más difícil solución ha surgido, y es la carencia de fluido. Las Compañías de Electricidad, parecen no darse cuenta de los perjuicios que ocasiona la falta de fluido, tan escaso es en algunos momentos que los cines tiene que suspender la ya empezada función, «rogando encarecidamente al público un poco de benevolencia», reanudándose la interrumpida sesión cinematográfica cuando a la electricidad le da la gana de tener energía. A este paso tendrán que cerrar sus puertas los cines, pues no es cosa de que los aficionados vayan a deleitarse contemplando bellas películas y «se queden a oscuras».

Últimos estrenos:

Real Cinema.—«*Los jinetes rojos*», por Joe Ryan y Elinor Faill; «*La hija del patrono*», por la malograda Susana Grandais, y «*La señorita Estados Unidos*», admirable comedia de June Caprice.

Príncipe Alfonso.—Reposición de la obra de Griffith «*Corazones del mundo*».

Royalty.—«*El hombre de las tres caras*», continúa proyectándose en este Salón, y «*Una situación difícil*», por Viola Dana.

Teatro Price.—«*La presa del pirata*», «*Rayito de sol*», «*Para mentir y comer pescado hay que andarse con cuidado*», y «*Abnegación*», grandiosa película extraordinaria, dirigida por Cecil B. de Mille, el mismo que puso en escena «*La olvidada de los dioses*».



CARNE LÍQUIDA

del Dr. Valdés García de Montevideo

— ES EL MEJOR —

ALIMENTO TÓNICO: RECONSTITUYENTE

para ANEMIA, TÍSIS, CONVALESCENCIAS etc.

De venta en todas las farmacias.

PRESENTACIONES



PROCINE, S. A.

Ultimamente nos ha presentado esta importante casa dos películas, que como de costumbre son de lo mejor que se presenta en su género.

Eterna Lucha. Este es el título de un emocionante drama, cuyo bien escrito argumento exige escenas de alta intensidad dramática. La marca «Select» en ésta su última producción está a la altura de su nombre.

Los apuros de un soltero. — Cinta cómica de largo metraje, en la que las escenas cómicas de buena ley, se suceden sin interrupción.

En su género, es una de las películas más largas que hemos visto, y su argumento no cansa y es esperado con gusto el desenlace.

JULIO CESAR, S. A.

A continuación damos la lista de las películas que ha pasado en pruebas la casa Julio César, S. A.

Una situación difícil. — Así se titula una comedia dramática de la que es protagonista, la célebre «estrella» Viola Dana, que se nos presenta a la altura de su bien cimentada fama. La nueva producción pertenece a la Metro Pictures.

Lilian. — En esta película observamos, ante todo, un asunto muy original; una dirección escénica esmeradísima y sin omitir detalle, y una interpretación notable, tanto por lo que se refiere al principal papel que interpreta Elliot Dorsan como a la de las partes. En una palabra: la última película de la Good-Silver Films C.º, reúne cuantos méritos precisan para que una película logre un éxito indiscutible.

El centinela silencioso. — Drama de interesante argumento, que da lugar a una ininterrumpida serie de escenas de alta intensidad dramática que proporciona a nuestro espíritu momentos de emoción.

Pétalo en la corriente. — Fotodrama interpretado por Mc. Laren, artista de la casa Trans Atlántic, ventajosamente conocida.

A puñetazos. — Emocionante cinta dramática dividida en dos partes, editada por la casa Trans Atlántic.

Todo un carácter. — Drama de la marca «Metro», del que es principal intérprete el célebre artista Harold Lockwood, quien hace una de sus más grandes creaciones.

Lombardi Limited. — Los protagonistas de esta película, qué como la anterior pertenecen a la casa «Metro», son Alice Lake y Bert Lytell.

Agencia de suicidas. — Cinta cómica de la marca KO, que tanto por la gracia chispeante del asunto, cuanto por la vis cómica de los artistas, logra el efecto que se propusieron sus autores: hacer pasar un agradable rato a los espectadores.

LOS ARTISTAS ASOCIADOS

El signo del zorro. — En el primero de nuestros coliseos del cinematógrafo — hemos nombrado al Salón Cataluña—tuvo lugar el pasado miércoles la presentación privada de la gran película *El signo del zorro*, de la que es protagonista el célebre actor Douglas Fairbanks, y que pertenece a la marca «Los Artistas Asociados».

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO atento siempre a los grandes acontecimientos, en su gran esfuerzo de servir a sus lectores, empezó a publicar en su última

edición, y lo termina en la presente, el argumento de esta película. Así, pues, sólo habremos de referirnos a las restantes características de este film.

La dirección artística y la presentación escénica en general, acusan una mano maestra. Se ha sabido resucitar una época un tanto remota, y haciendo un detenido estudio de usos y costumbres de aquel tiempo, se ha acertado a dar la sensación de verismo y realidad sorprendentes. Tanto por lo que se refiere a indumentaria, como a otros muchos detalles de importancia se ha presentado la obra con gran propiedad.

La labor que en su doble papel de indolente don Diego Vera, y de «Zorro», hace el gran Douglas, es, no ya difícil de superar sino de ser igualada.

Unas veces se nos aparece como el prototipo del hombre perezoso que gusta de pasarse horas y más horas entregado a las dulzuras del *far niente*, y para quien el dar un paseo caballero en un apacible borriquito es una empresa de grandes esfuerzos, para aparecerse instantes después, como nuevo desfacedor de entuertos que impulsado por su espíritu quijotesco se lanza a las más peligrosas aventuras, en las que si expone su vida, vuelve por los fueros de la justicia, y sabe con dura mano castigar a los malandrines, y para avergonzarles les deja *impreso* en el rostro un signo especial.

Hablar de la claridad y nitidez de la fotografía y de otros detalles técnicos, equivaldría a repetir lo dicho en cien ocasiones: es decir, que es inmejorable.

Esta producción, primera con que se presenta la Agencia que para España han establecido en esta ciudad «Los Artistas Asociados», será en breve proyectada en nuestros cines, y entonces podrá juzgarla el público, y sacará en conclusión que cuanto queda dicho, palidece ante la realidad.

A nuestro buen amigo don Eduardo Gurt, director gerente de la Agencia, enviamos nuestra más entusiasta felicitación.

VILASECA Y LEDESMA, S. A.

Los ojos del mal. — La Agencia Concesionaria de la casa Pathé nos ha presentado los seis primeros episodios de la película *Los ojos del mal*.

Se trata de un film de series, en el que no falta interés y emoción. Los episodios pasados hasta la fecha nos permiten asegurar que *Los ojos del mal*, será una de las películas mejores en su género que hemos visto hasta la fecha.

L. GAUMONT

La sucursal que en esta plaza tiene establecida la casa Gaumont, ha presentado últimamente las siguientes películas:

El antiguo cow-boy, drama en dos partes, subdivididas en 600 metros, siendo principales intérpretes Magda Lane y Pete Morrison.

El ayudante del sheriff, fotodrama en dos partes de igual metraje que la anterior; son sus protagonistas Magda Lane y Pete Morrison.

El instituto de belleza, película cómica, también en dos partes e idéntico metraje que las anteriores. Esta cinta está filmada por la casa Universal.

La Hora, película documentaria de 350 metros.

Como habrán observado nuestros lectores las precisadas películas, al igual que todas las que pertenecen al programa Gaumont deben clasificarse entre las mejores producciones que se lanzan al mercado.

COMO PIEDRA...

II

Al mirar mi amor burlado
yo sentí fieros enojos,
y de tanto que he llorado
el dolor secó mis ojos.

Mi pasión no has merecido
y no pienso más en tí,
que si mucho te he querido
mucho más te aborrecí.

(Al refrán)

LETRA DE
M. Soria y J. Riquet

COMO PIEDRA QUE SE PISA...

MÚSICA DE
J. LITO

TPO. GIUSTO

CODA.

ad libit:

voz.

En el alma te meen - tra - te

a ro - bar me el al - be - dri - o

y mi vi - da te lle - vas - te en mi

lo - co des - va ri - o al lo grar tu tor - pean he - lo y has - tia - do ya de

mi le - van tas - teingra - to el vue - lo y con o - tra - yo te vi.

Al que ol - vi - da sus de - be - res le cas - ti - ga Dios a pri - sa no se de - jaa las mu -

- je - res co - mo pie - dra que se pi - sa.

D.C.
3 letras
y Coda.

CODA

ff



Hijo de Paul Izabal -

Central: Paseo de Gracia, 35
Teléfonos 1898 A - 5414 A

Barcelona

PIANOS - PIANOLAS
de la THE EOLIAN Co.Sucursal: Buesuceso, n.º 5
Teléfono 4948



PRIMERA JORNADA
El dragón de la muerte

En una finca de recreo situada en los alrededores de París, vive la señora Lefranc, una dama de altas virtudes a quien la gran guerra, destrozando sus dominios y matando a su marido, hundió para siempre en una melancolía profunda.

Pero no desmayó la noble señora, y sobre las piedras muertas de aquellas ruinas, habló a su hijo y a Susana, su nieta, preferida. Y les dijo:

—No olvidemos nunca, hijos míos, el bien que hemos perdido... Mi pobre esposo ha muerto, mi hogar feliz de otro tiempo no es más que un montón de ruinas... Es necesario empezar una vida de trabajo. Una parte de nuestros dominios se ha perdido. Pero, allá abajo, la casa está intacta. ¡Hay que trabajar!... Tenemos dinero suficiente para vivir con holgura. Pero después de esta gran desgracia, tenemos el deber de empezar una nueva vida que tenga el trabajo por cimiento.

Y poco después de la tragedia, los hijos y los sobrinos de la señora Lefranc empiezan una vida de trabajo emigrando unos, buscando otros en la tierra madre la base de la riqueza futura.

Sólo quedan viviendo al lado de la anciana, en la gran casa solariega, sus tres nietos: Susana, Rosina y David.



MI ULTIMA AVENTURA

Novela cinematográfica en siete jornadas, interpretada por la malograda artista SUSANA GRANDAIS

Susana es la preferida de la bondadosa señora. Es también la más traviesa, pero en su alma hay tesoros de ternura y de bondad. Enamorada de Ricardo Gautier, un joven de la buena sociedad parisina, vive una vida frívola y elegante, sin preocuparse del porvenir, sin mirar otra cosa que el presente venturoso.

Rosina brilla también en los salones de la gran sociedad a que pertenece. Y David, soñando con la gloria todavía lejana, emplea su tiempo en cultivar el arte divino de Apelles.

Aquel día hay una reunión amable en casa de la señora Lefranc. Ajena a todos los dolores, la juventud ríe, con risa de cristal, en medio de la triste severidad de la casa solariega. Entre la ronda del jardín, hombres y mujeres cantan la eterna balada de amor. También los niños ponen sobre las flores del parque el gorjeo de sus risas inocentes. Y al escuchar este canto de vida, la dama de altas virtudes piensa en aquel desolado rincón de sus dominios de cuyas piedras muertas la alegría ha huído para siempre. Y, necesitada de una confidente, llama a Susana y le recuerda la triste historia de aquellas días acaígos; pero Susana se siente poco inclinada a hablar de seriedades, sobre todo, cuando en el salón, el pianista desgrana las notas violentas de un *fox-trot*.

Al día siguiente, Susana, llena de alegría de vivir, acude al bosque, donde le espera su novio, y a su lado olvida las palabras tristes de la abuela. Hace el destino que el aquel mismo día haya acudido también al bosque el barón Jorge Hofland, hombre de conciencia tortuosa y de temperamento audaz, que está dispuesto a conseguir el amor de Susana, sin importarle los medios.

Al ver a los dos jóvenes reunidos, el barón llama a su secretario y cómplice Basilio Arned, y le ordena que siga a la feliz pareja y pocráca enterarse de su conversación. Así lo hace éste, y poco después, lleva al barón la respuesta deseada:

—Ricardo—le dice—pedirá esta misma tarde la mano de Susana a la señora Lefranc.

Al llegar a su casa, el barón Hofland trama un plan audaz para conseguir el amor de Susana. Le secundará hábilmente su fiel criado Claudio Garoupe, un hombre cínico y brutal, que guarda para su amo el cariño y la fidelidad de un perro. Arned va a ser metido también en

la combinación, pero él se niega, aun a trueque de indisponerse con su jefe. Entonces Hofland, irónicamente, le entrega una pelota, en la cual lleva pintado un dragón y le ordena que, a la tarde, cuando Susana se halle en el tenis, arroje la pelota en el cuadro de la joven.

La tarde de aquel día, por distintos caminos, el barón Hofland y su secretario Basilio Arned, se presentan en casa de la señora Lefranc, y mientras Arned cumple la orden del barón, éste, aprovechando un descuido, penetra en la casa y, valiéndose de Pelagia, la fiel criada de Susana, envía a ésta una tarjeta rogándole que le venda un dragón de mármol que la joven guarda como un adorno curioso.

Pero la contestación de Susana es seca y altiva. En el respaldo de la tarjeta escribe con lápiz las siguientes líneas:

—Cualesquiera que sean sus ofrecimientos, no puedo aceptarlos. En esta casa, por ahora, no hay nada que vender.

Poco después, en el jardín, Susana le pregunta al barón:

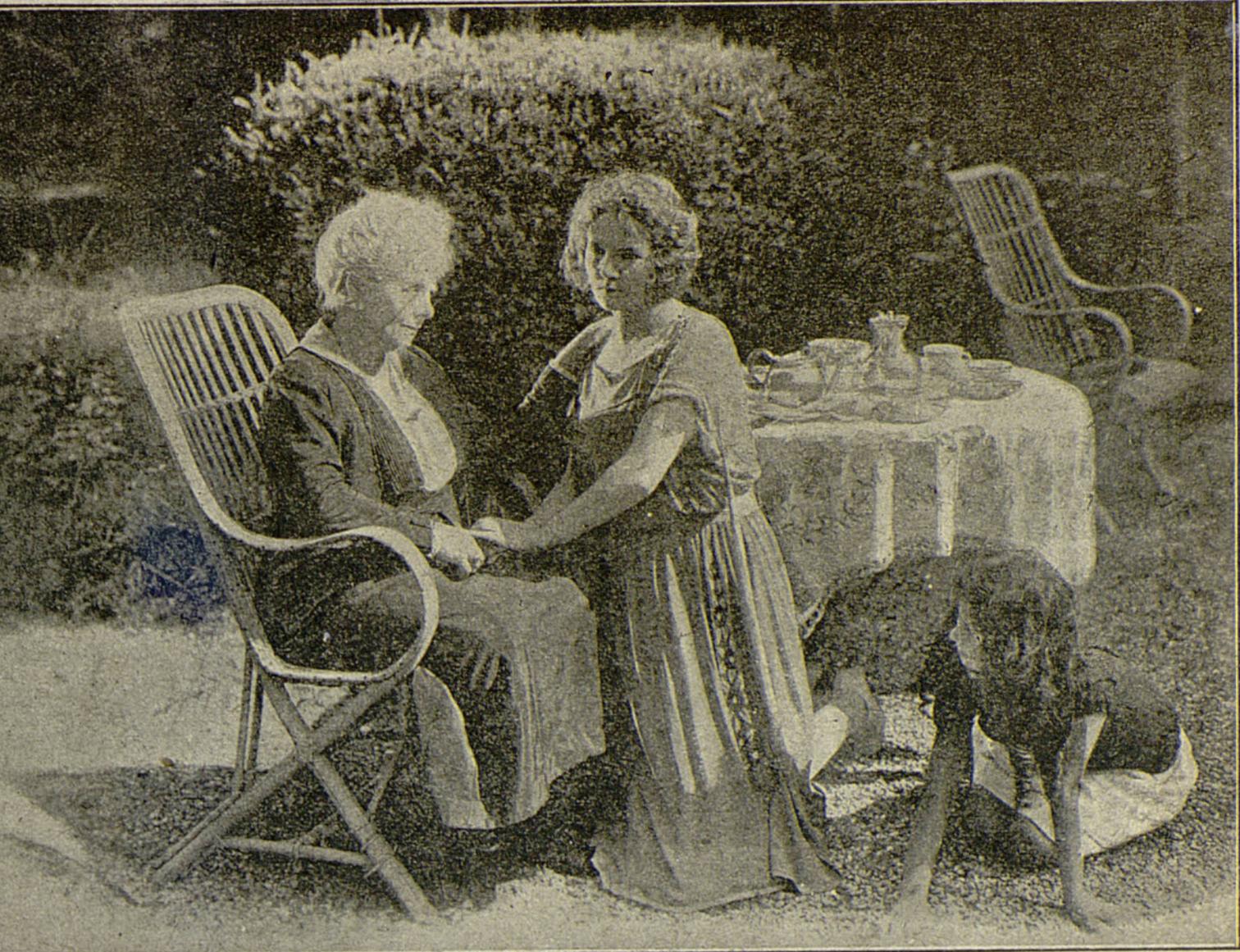
—En las leyendas cristianas, el dragón personifica el poder del espíritu del mal, ¿no es eso?

—Sí, señorita—le responde Hofland,—pero en otras leyendas vemos que es el signo de la muerte.

Y cambiadas estas frases, que encierran un doble sentido, el barón se despide de la señora Lefranc, manifestándole que dentro de breves momentos partirá para sus posesiones de Rouen y El Havre.

Entretanto, la hora del tenis ha pasado, y Ricardo Gautier no se presentó como de costumbre, y más aquella tarde, en que debía pedir a la señora Lefranc la mano de Susana.

La joven, inquieta por la tardanza, telefona a casa de su prometido, y el criado le indica que Ricardo ha salido de su casa hace más de una hora. Temiendo una emboscada, Susana se dirige precipitadamente a casa de Gautier y allí se entera con detalles de que su novio ha salido para el *tennis* hace más de una hora, habiendo tomado un taxi que estaba



parado cerca de la puerta de su casa. Al salir Susana, observa que un auto está detenido cerca de aquel lugar, y la persona que lo ocupa parece espiar sus movimientos. Sin conceder gran importancia al detalle, vuelve a su casa de su abuela y le ruega que le permita ponerse en busca de Ricardo sin el auxilio de la policía, sospechando que se halle ya en poder del barón Hofland. Y la buena señora Lefranc, que ha visto con orgullo despertar en el alma de Susana el gesto bravío de su raza, consiente en aquella locura.

Durante aquel tiempo, Garoupe, por orden del barón Hofland, había secuestrado a Ricardo y lo condujo a una casa aislada que alza sus muros en los alrededores de París, con el propósito de dejarlo allí hasta que el barón ordenase conducirlo a Rouen o El Havre.

Y Susana, acompañada de la fiel Pelagia y de Eugenio, el chófer, se pone en camino de Normandía, mientras Hofland reprimenda a Arned por no haberle prestado su ayuda en el rapto de Gautier.

Llegada a la ciudad de Rouen, empieza Susana sus pesquisas, al principio sin resultado, pero al doblar una esquina, descubre Pelagia al barón Hofland y corre a visitar a su señorita. Inmediatamente se pone Susana en persecución del barón tomando por la carretera de El Havre. Hofland le lleva una ventaja, pero hace la casualidad que sobrevenga una *panne* en el auto del aristócrata, y el coche de Susana se adelanta, deteniéndose en una posada que hay cerca del Havre, desde cuyas ventanas piensan las dos mujeres espiar el paso del barón.

(Continuar)



ARGUMENTOS

Matías Sandorf

Protagonista: IVETTE ANDREYOR

(CONTINUACIÓN)

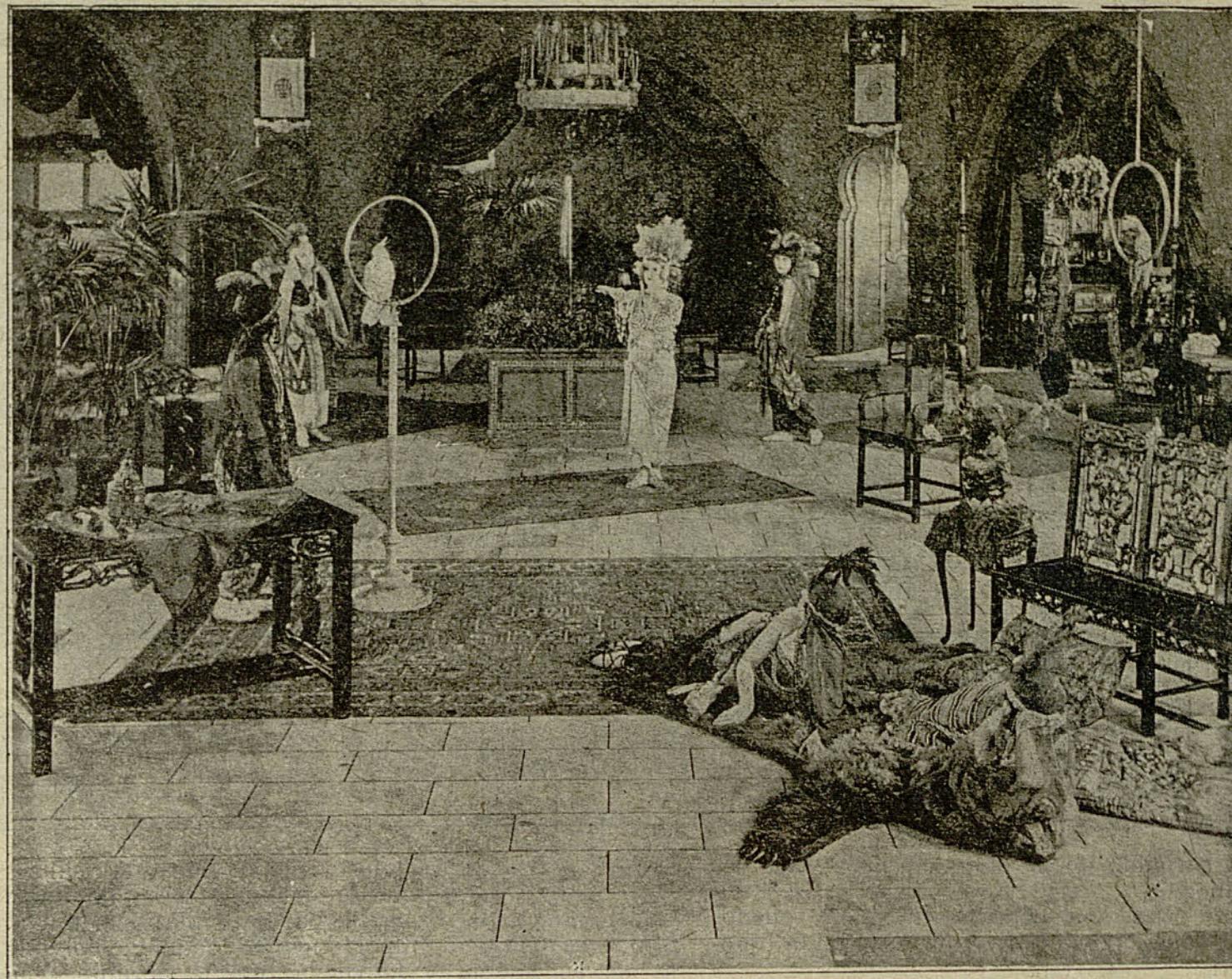
Aquella ocasión se presentó. Un elevado dignatario otoniano, al que salvé de una enfermedad lenta y mortal, al perecer víctima de un accidente de caza, me instituyó, agradecido, heredero universal de su inmensa fortuna... Y a él debo la posesión de esta isla que he llamado Antekirtta, donde nos encontramos.

sía y desatracá majestuoso con rumbo a Sicilia, en busca de la señora Bathory y de Sarcany.

LIBRO SEPTIMO

El ataque

En Sicilia, instalado Antekirtta con Pedro Bathory, Pescade, Matifou y algunos marineros, en una modesta posada, recibe a sus agentes secretos, pues cuenta con muchos en todos los puntos donde necesita informarse. Por ellos sabe que Sarcany tiene en aquella ciudad una cuadrilla de bandoleros a sus órdenes y que la tal cuadrilla



Una escena de la película «EL HOMBRE LEÓN»

Ahora mi único objeto es usar esta fortuna para recon-
pensar a los que me han ayudado y castigar a los que
vendieron a Matías Sandorf, Esteban Bathory y Ladislás
Zathmar.

—Castigar a quién?—objeta Pedro.—¡Sus nombres!
—¡Te los diré! ¡Sarcany, Silas Thorenthal y Carpéna!

Un espasmo contrae los labios de Pedro. Acaba de com-
prender por qué el hijo de Esteban Bathory no podía ca-
sarse con la hija de Silas Thorenthal.

Pocos días después un telegrama expedido por uno de
sus agentes, anuncia a Matías Sandorf que la señora Ba-
thory y Borik se han ausentado de Ragusa sin dejar hue-
llas, coincidiendo su desaparición con las de Sarcany, To-
ronthal y Sava. La presencia de Sarcany es señalada en
Sicilia y todo hace suponer que por él se puede saber el
paradero de Madame Bathory.

Ni corto ni perezoso, el conde Sandorf convoca a sus
hombres.

—Ha llegado el momento de entablar la partida decisi-
va. ¿Estáis dispuestos? ¡Preparad el yate!

Un murmullo de aprobación acoje sus palabras.

Media hora más tarde el yate está listo para la trave-

está capitaneada por dos hombres llamados Zirone y Car-
pena, a quienes los azares de su existencia aventurera han
puesto en estrechas relaciones desde hace mucho tiempo.
Antekirtta y los suyos vuelven al yate. Mas, a partir de
aquel momento, un hombrecito, convenientemente disfra-
zado, el fiel Pescade, empieza a frecuentar los sitios peor
afamados de la localidad. Al fin, asiduo a un tabernucho
donde se reúne la banda, logra hacerse amigo de los mal-
hechores y hasta consigue «caer en gracia» al ex cómplice
de Sarcany y al delator de Andrés Ferrato.

La presencia en Sicilia del doctor, cuya fama es la de
ser un riquísimo magnate, no pasa inadvertida a los ban-
didos. No saben, ni remotamente pueden figurarse quién
es, pero codician su oro. Zirone, secundado por Carpéna,
concibe la idea de apoderarse de su persona para exi-
girle un fuerte rescate. Cuentan con la ayuda de Pes-
cade. Más este espabilado mozo, se da maña para poner
rápidamente el medio de cazarles en su propia celada.

Como primera providencia, en este sentido, hace lle-
gar a Antekirtta el siguiente mensaje: «He persuadido a
Sarcany, Zirone y Carpéna de que esta noche hará, us-
ted solo, una excursión a las cimas nevadas del Etna,
deteniéndose en la Casa Inglesa. Sus propósitos son cap-

turarse allí para que les entregue usted muchos miles en precio de su libertad. Con ellos irán ocho hombres más, de los cuales formo yo parte, contratado como bandido suplementario para esta aventura».

El doctor sonríe y comprende. Dirigiéndose a Pedro, dice:

—Esta noche iremos a la Casa Inglesa. Tengo necesidad de ti, de Matifou y de siete hombres dispuestos a todo. Ya te explicaré sobre la marcha.

Unas horas bastan para que el justiciero organice su plan. El extremo más importante queda cumplimentado en el acto, ordenando al capitán del yate, que estuviera a la mira de la llegada del «Eléctrico II», que se aguardaba de un momento a otro, para dirigirlo a unas rocas próximas al volcán. Pues, si el plan no fracasaba, si Sarcany, o por lo menos Zirone y Carpene caían prisioneros, era necesario que esa embarcación estuviera pronta para transportarlos a Antekirtt, donde quería tener en su poder a los traidores de Trieste y Rovigno. Matifou, con varios hombres de la tripulación, son enviados por delante con objeto de evitar toda contingencia desagradable y para que conozcan el terreno que pisán.

La Casa Inglesa o Casa Etna, es un refugio para excursionistas construido en las pendientes del Etna. Se compone de tres cuartos, con mesa, sillas y utensilios de cocina, lo bastante para que repose y refrigerie quien ha ascendido a una altura de dos mil ochocientos ochenta y cinco metros. Un poco más arriba comienza la región

TRAS LA PANTALLA

GALERIA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

EL PRÓXIMO DÍA 3

Alice Brady

Administración: Bruch, 3.-BARCELONA

Bajo, delgado y pálido como un tísico, aunque de mediana salud, de la que abusaba neciamente, se jactaba de elegante sin rival y usaba trajes anchos, en los que bailaban sus raquínicos miembros.

Su traje de campo, de gran excentricidad, era de cuadros de colores vivos. Su corbata, de seda azul, sujetada con anilla de oro en forma de herradura con clavos de diamantes; sus gemelos de idéntico estilo y de gran tamaño; sus calcetines de seda con rayas rosadas y blancas, sus zapatos de enormes lazos y su extraño sombrero de fieltro marrón con cinta azulada, hubieran contribuido al éxito de un cómico del Palais Royal o de un cantante de café-concierto. Sus cabelllos, de un rubio hermoso, su escaso bigote, sus patillas incoloras, sus ojos azules, su boca, entreabierta continuamente por una sonrisa que pretendía hacer burlona y resultaba estúpida, y el lente, sujeto bajo su ceja derecha, le daban el aspecto del tonto.

Reía de continuo y sin motivo, chupaba constantemente el puño de su bastoncillo, y afectaba las maneras desenvidas de un muñeco de cartón agitado por invisible alambre. En lo moral resultaba ridículo; tan absurdo como torpe, aunque no de mal fondo, demostraba ser más fanfarrón de vicios que vicioso en realidad.

La joven rubia llamábala Matilde Jancelyn; su triunfadora compañera se hacía llamar por el aristocrático nombre de Adela de Civrac, aunque su apodo era Greliche.

Fabricio Leclère entró en el hotel, adonde las dos mujeres y el Barón le siguieron. El salón en que estaba instalado el café se hallaba desierto en aquel momento, y la señora Loriol, sentada detrás de un mostrador de palo santo, en el que se veían botellas de diversos licores y platillos con terrones de azúcar prontos a servirse con el café, dejó presurosamente su puesto y se adelantó al encuentro de los recién llegados.

—¡Cómo, señor Fabricio! ¿Usted aquí? —exclamó con alegre expresión.

—En cuerpo y alma, querida señora —respondió el joven—, y ya ve que vengo bien acompañado.

—Sea bienvenido —repuso la señora Loriol, haciendo



Yo...

compro siempre en estos Almacenes porque encuentro bien de precios y calidad, mis prendas de vestir.



Gran surtido en mantas algodón y de lana

de las nieves. A un kilómetro de ella, sobre los contrafuertes, existe una pequeña aldea.

Acompañados de un guía, el doctor Antekirtt y Pedro Bathory, llegan al refugio y momentos después se encuentran rodeados de su gente. Y esperan...

Una falsa alarma. Es Pescade quiére, adelantándose a los bandidos, viene a prevenir a sus amigos de la ausencia de Sarcany y de que Zirone ha reforzado su partida hasta completar veinte hombres decididos a todo. Así es, en efecto. El siciliano, que a última hora desconfiaba del «pigmeo», ha tomado estas medidas de precaución.

En la Casa Inglesa se delibera. Pero como efectuar una retirada a oscuras, en aquel sitio, cuyos senderos conocen palmo a palmo Zirone y su gente, es exponerse a completa derrota, se acuerda aguardar a que amanezca, parapetándose, defendiéndose como en un bloqueo.

Media noche. El ataque comienza. Primero es un dis-

EL MÉDICO DE LAS LOCAS

—Sí, aunque debo confesar que fué muy discutida.

—En su opinión, doctor, ¿cree que el sentenciado sea culpable?

—Bajo ningún concepto —repuso Jorge Vernier sin vacilar.

—¿Cómo! —dijo, sorprendido, el banquero—. A pesar de las pruebas de que usted habla, ¿admites su inocencia?

—Sí —repuso el doctor.

—Y en qué funda su opinión?

—En varios datos, cuyo detalle sería prolijo, y a los que el tribunal me parece ha prestado poca atención.

—Cree usted que ante la casi evidencia podía absolverse al acusado?

—Sí; la más pequeña duda era suficiente para que el tribunal no pronunciase la pena capital; debía, por lo menos, admitir circunstancias atenuantes y no enviar a la muerte a un desgraciado... tal vez inocente.

—Y el Jurado, ¿no ha vacilado tampoco?

—No! Pero, ¿sabe usted cuál es, a mi juicio, la verdadera causa de tanto rigor? La incomprensible terquedad del acusado y el misterio de que se crede. Indudablemente han supuesto que se envuelve en ese misterio para ocultarse de otros. Ciento es, que los jurados han sentenciado en conciencia y han creído cumplir con su deber... A pesar de esto, alguno de ellos no descansará esta noche, pero ya será tarde. ¡Culpable o inocente, ese infeliz habrá dejado de existir mañana!

—Y han interpuesto el recurso de casación?

—Sí, señor; pero ha sido denegado y mañana caerá en la fúnebre canastilla la cabeza de un asesino o de un mártir.

El almuerzo había terminado; los dos hombres abandonaron la mesa y subieron a la habitación en que descansaba la señora Delarivière. Esta continuaba dormida, su respiración era regular, las pulsaciones normales, la fiebre había cedido.

—Ya lo ve usted, caballero —dijo el médico—, todo va perfectamente.

—Y cuánto durará este sueño reparador?

—Una hora... dos lo más.

—Y cuando despierte, ¿qué le daré?

12.—El Mundo Cinematográfico

paro, después varios, luego el fuego se generaliza. Zirone y los suyos avanzan lentamente, con gran prudencia. Los sitiados se batén con denuedo, ocasionando bajas.

Entonces Zirone da el grito de asalto. A costa de nuevos heridos, toda la partida se precipita sobre la Casa Inglesa. La puerta es acribillada a balazos. Dos marineros caen fuera de combate.

La lucha redobla. Con picos y hachas los sitiadores consiguen destruir la puerta y una de las ventanas. Para rechazarlos se efectúa una salida en medio de espantosa fusilería de uno y otro lado. Pedro, sin la intervención de Matifou, hubiera muerto a manos de uno de los bandidos.

Durante esta salida, Matifou se porta como un bravo. Más de veinte veces le apuntan y otras tantas sale ileso. Si Zirone salía vencedor, la suerte de Pescade era conocida y esta idea le da nueva fuerza y valor. Ante tamaña resistencia, los bandidos retroceden por segunda vez y el doctor y los suyos pueden entrar de nuevo en la Casa Inglesa.

Faltan cuatro horas para que desciende la aurora del nuevo día. Las municiones escasean. Antekirtt ordena escatimarlas.

A una nueva acometida más vigorosa que las anteriores, alguien contesta dejando caer enormes pedruscos sobre los invasores y matando a tres de estos. Es el gigante Matifou, que, para economizar proyectiles ha escalado una cresta de la montaña abundante en rocas de basalto.

Pero como este medio de defensa es a todas luces insuficiente, Pescade concibe una idea que no se atreve a consultar al doctor, temeroso que no le dé su asentimiento, pero que comunica a Matifou.

Diez minutos después, mientras la lucha continúa encarnizada por ambas partes, el gigante reaparece empujando por delante una inmensa bola de nieve que lanza al espacio a riesgo de arrojarla en algún precipicio. La bola se abre y sale de ella Pescade, quien, merced a este subterfugio, puede ir a la cercana aldea en busca de refuerzos.

(Continuará).

—Ofrézcale una cucharada de la medicina cada quince minutos. Creo inútil recomendarle el mayor cuidado.

—No tema. Se la daré con reloj en mano.

—Pues hasta la vista, caballero.

—Me deja, doctor?

—Por algunas horas solamente; mi presencia, por ahora, es inútil y debo visitar otros enfermos que extrañarán mi tardanza.

—Tiene usted razón. ¡Me afirma de nuevo que puedo quedar tranquilo?

—Completamente; le doy mi palabra.

Jorge Vernier saludó al banquero y salió.

Al bajar la escalera, mil pensamientos bullían en su cerebro, y, fija en su mente la imagen del dulce rostro de la enferma, se decía:

—¿Será hermana de la que amo? ¿Será madre? ¿Qué quiere decir tan extraña semejanza? ¿Será un capricho de la casualidad?... No me atrevo a resolver... ¿Cómo averiguar?...

En el momento en que el doctor salía del «Hotel del Gran Ciervo» haciendo estas preguntas, el ómnibus del camino de hierro se detenia delante de la puerta.

Dos caballeros jóvenes y dos mujeres elegantes se dirigían al hotel.

Al ver al doctor, cuyo aspecto era altivo y bello, y cuyos ademanes distinguidos y grave expresión denunciaban a un caballero de alta sociedad, las dos mujeres se detuvieron.

Jorge las saludó, distraído, casi sin mirarlas, y continuó su camino.

No era fácil equivocar la posición social de las viajeras, ambas jóvenes y lindas, rubia una, la otra morena. La elegancia de sus trajes de campo, sus sombreros excéntricos, sus peinados, las emanaciones violentas del «popónax» y el «ylang-ylang», que las envolvía en una atmósfera viciada; sus guantes de piel de Suecia que les cubría el antebrazo; el corte particular de sus grandes abanicos, sostenidos en el talle con cadena; en una palabra, el conjunto, los modales y la gracia particular, probaban hasta la evidencia que aquellas lindas mujeres formaban parte de «la sociedad alegre».

LE MÉDICO DE LAS LOCAS

—Oh, qué preciosa cabeza! —dijo la joven rubia casi en alta voz, siguiendo con la vista a Jorge Vernier.

—Es todo un «gentleman»! —dijo su compañera.

—Un «gentleman»? —exclamó con voz de farsante uno de los que acompañaban a las dos «cocottes». —Dónde está el juicio de usted, Adela mía? ¡Es un provinciano sin el menor garbo! ¡Frac y pantalón negros y corbata blanca antes de las siete de la tarde! ¡Es esto elegante y distinguido? ¡Abogadillo de provincia, o notario a lo sumo!...

—Ea! —replicó el otro joven, que tendría cuatro o cinco años más que su compañero. —Qué mosca le ha picado, mi querido Barón? Olvide ese frac negro incorrecto, esa corbata blanca que no ha visto usted nunca ni volverá a ver seguramente, y entremos, que ya es hora de almorzar. ¡Me muero de hambre!

—Fabricio tiene razón —dijeron a un tiempo las dos mujeres. —Bien por Fabricio!

Fabricio Leclère, que así se llamaba el personaje que acabamos de introducir en escena y que representaría un importante papel en esta historia, era un joven de veintiséis años, de magnífica cabellera roja, rizada naturalmente; de hermosísima barba, que rodeaba su pálido semblante; de nariz aguileña, labios rojos y rasgados ojos negros. Su conjunto era seductor; su rostro risueño y benévolos producía una excelente impresión, que un examen más detenido no tardaba en modificar. Un solo instante en que el joven se olvidase de sí mismo, notábase que su mirada era algo falsa e incierta.

Fabricio llevaba un elegante traje de tela inglesa, irreprochable por su corte y sencillez.

Tanto en esto, como en otros detalles, contrastaba con su compañero de viaje, el joven barón Pascual de Landilly, hijo de una rica familia y aspirante a gomoso con quien muy en breve trabaremos relación.

IX

Pascual de Landilly, de veintidós a veintitrés años de edad, pertenecía a una rica familia de provincia, y para conocerlo con perfección bastará repetir a nuestros lectores que era todo un aspirante a «dandy».

ARTE LATINO, ARTE SUPREMO

Grandes proporciones amenaza tomar la polémica originada por partidarios del Arte latino y «Arte yankee».

Yo que soy un ferviente admirador del cine en sus buenas obras; asiduo lector de varias revistas que tratan sobre Cinematografía habiendo tenido, además, ocasión de ver todas las grandes producciones italianas, francesas y americanas, he querido hacer llegar hasta las páginas de su simpática Revista, los argumentos de mi tranquilo, humilde y desapasionado pensar, para salir en defensa del Arte latino, tan mal juzgado por personas que han dado rienda suelta a su ciego partidismo, acallando, tal vez, la voz de su conciencia y justa razón.

Que el Arte latino es superior al yankee, no le quepa a sus admiradores la menor duda. Esta superioridad se ha manifestado en sus diversas formas a través de los tiempos, siempre en los latinos (actores, pintores, poetas, etcétera, etc.), los más famosos, cuyos nombres la Humanidad los ha perpetuado, los ha dado la noble raza latina.

Ahí están para orgullo de las artes y letras Víctor Hugo, Balzac, Rafael, Miguel Ángel, Dante, Cervantes y tantos otros artistas y literatos franceses e italianos que han alcanzado envidiable celebridad.

Pedid vosotros a los yankees que os formen con sus «grandes» actores algo así como la Comedia Francesa, y yo os aseguro que si aquellos que tuvieron la dicha de asistir a la representación de las obras puestas en escena por los cómicos franceses, lloraban de emoción, los que fueran a ver esas mismas obras por los «grandes actores americanos» se reirían del dramaticismo de que son capaces o saldrían fastidiados a media función. Prueba elocuente son las grandes sumas pagadas a celebridades del Arte latino que año tras año se contratan para los principales teatros de Nueva York. Si el «Arte» americano fuera superior al latino, no tendrían los yankees para qué gastar dinero en traer inferioridades latinas...

Ahora entraré en lo más importante de la cuestión que ha dado lugar a estas líneas: el predominio del Arte en el cine.

Aunque no quieran convencirse los americanos y sus partidarios, este predominio pertenece a los italianos y franceses. Pases éstos, cunas de la Cinematografía y de dónde han salido las obras que la hicieron triunfar y abrir un sólido camino de prestigio y estimación de las gentes cultas. Recuérdese las crudas campañas que se le hicieron al cine en sus comienzos y cómo las películas italianas y francesas se impusieron definitivamente sobre todos esos obstáculos.

Mucho más tarde, y copiando a los europeos, empezaron los americanos a producir películas que en ese entonces tenían escasa aceptación en nuestros cines; salvo aquellas descriptivas como los rodeos, etc., destinadas a recrear sin preocupar el espíritu.

Cuando el triunfo de franceses e italianos estaba en todo su apogeo, llegó en mala hora la guerra que acaba de pasar y con su inmenso cortejo de devastaciones llevóse también a muchos actores. Algunos murieron, otros en las trincheras defendían el sagrado suelo de la Patria. Las bohemias comparsas se dispersaron, muchas casas productoras entornaron sus puertas, y con esto, la producción se hizo casi nula. Entonces los americanos, dueños de un mercado sin competencia y obligados a aceptar lo que nos enviaba, nos invadieron con una gran cantidad de películas absurdas, sin base artística, consiguiendo con ello pervertir el gusto del público. Ahí están las películas en series y la mayoría de sus comedias y cómicas, donde es raro no encontrar un fondo de inmoralidad.

Yo he tenido oportunidad de oír en nuestro cine de moda de esta ciudad, risas burlescas en escenas conmovedoras y de culminante dramaticismo, hijas torpes de una escasa cultura artística, pero esta misma cultura tiene siempre un aplauso entusiasta en una escena de choperazos de una película en series o en una ridícula comedia con que nos latean las Talmadges, Kennedy y otras «estrellas». Ahí están «Las botas de doña Dolores», «Leña a la hoguera», «Matrimonio a prueba», «El antifaz siniestro», «La casa del odio» y qué sé yo cuántas obras más de este estilo se pasan por nuestros cines. Estimo como el señor «Ariel» que las «estrellas» americanas son un verdadero fracaso; son puras caras de muñecas y por dentro serrín, nada más que serrín.

Se necesita tener verdadero espíritu de contradicción al afirmar que una Perla White es superior a una Bertini. Para todo aquel que entiende de Arte, ve entre ellas la diferencia de una vacilante vela a la radiante claridad del sol... ¡Poca cosa, señor Duke-Lee!

Sorpresa habrá causado que se tome una filmadora de series (en este género considero que no puede llamarse artista en el verdadero sentido de la palabra) para poner en evidencia la superioridad del «Arte yankee», pero yo puedo señalar con ello una prueba más del profundo error con que proceden los partidarios de los americanos y la poca comprensión que demuestran tener de lo que realmente significa ARTE.

De los actores diré ahora poca cosa: tomad vosotros veinte de ellos; reconcentrad el arte de cada uno en uno solo y no obtendréis un Krauss, un Novelli, ni menos un Zucconi...

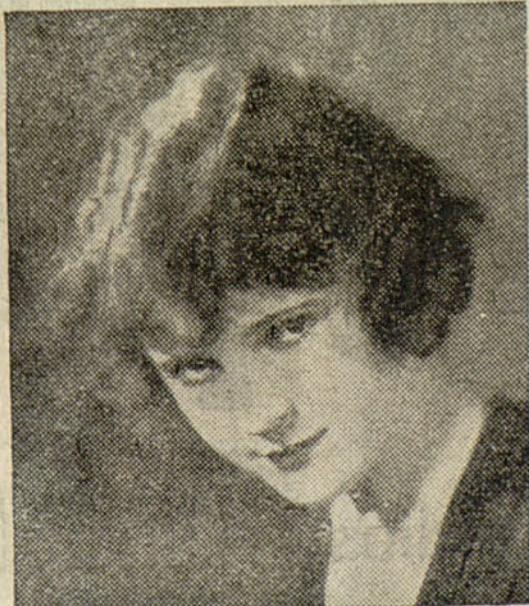
Por espacio de cuatro años, mientras los viejos actores caían en las trincheras o quedaban inválidos, fueron de triunfo para los yankees; pero ahora que la aurora de la Paz alumbra nuevos días sobre la tierra de las viejas leyendas, sobre la tierra de los valles floridos, pletóricos de poesía y belleza, volverá el Arte latino a ocupar el trono que en innoble lucha le fuera arrebatado...

Gladiador



E. Mason Hopper, actor de la Goldwyn

ARTISTAS AMERICANAS



Molly Malone, actriz de la Goldwyn



Kathleen Nowis, estrella de la Goldwyn

Sacrificando la belleza por el arte

Es frecuente que los artistas—los artistas de genio—hagan sacrificios ante el altar del Arte.

Los que se figuran a una «estrella» de la película rodeada constantemente de todas las bellezas de la mitología pagana se equivocan de la manera más deplorable... ilusiones, espejismos de los de «la parte de afuera».

Los artistas se ven obligados, muchas veces, a ponerse «feos», a vestirse con aspectos extraños, a adoptar posturas «poco artísticas»—precisamente para hacer arte—y a conducirse, en fin, de un modo contrario al «buen gusto» nivelador. Ya se entiende lo que queremos decir. En los famosos estudios Lasky, en Hollywood, trabajan varias artistas que se ven obligadas a disfrazar y ocultar sus naturales atractivos bajo una densa capa de pintura, una peluca y un vestuario de aspecto detestable. Así lo exige la propiedad del papel que se les encomienda.

Lois Wilson es una de estas «víctimas». Frecuentemente, trabajando para las producciones de William de Mille—películas «Paramount»—tiene que sacrificar sus delicados encantos para ajustarse al realismo de la interpretación. En «What every Woman Knows» (Lo que saben todas las mujeres), la notable obra de Barrie, Miss Wilson se viste con el peor gusto del mundo, y luego, al final, se desquita, apareciendo con un exquisito vestido que la transforma por completo. En estos momentos «históricos» le está ocurriendo algo muy parecido en la película de Edward Knoblock, «The Lost Romance» (La dicha perdida).

En «Something to think About» (Algo en qué pensar), producción del famoso Cecil B. de Mille, Gloria Swanson, la bellísima y escultural Gloria, aparece en uno de los episodios de la película en calidad de «paria» de los barrios bajos, presentando un aspecto para que la miraran de reojo los «policemen»; y en «The Easy Road (El camino fácil)», la película de Thomas Meighan, que fué dirigida por Tom Forman, Lila Lee escondió su lozana belleza detrás de los cristales de unas enormes gafas y para más «inri» llevaba el pelo aplastado sobre el cráneo... y todo para darle verismo a una huérfana pobre y casi ciega.

Muchos habrá que se acuerden de esta simpática artista en su papel de «Cenicienta» maltratada por una familia, en la película «Macho y hembra». Había que verla trajinar en la cocina, entre cacharros y trapos no muy limpios.

Los conocidos actores Conrad Nagel y Monte Blue han «sufrido» bastante a causa de haber tenido que dejarse crecer el pelo hasta la exageración. El primero de ellos ignoró las manipulaciones barberiles durante todo el tiempo—nada corto, en verdad—que duró filmar la película «Sacred and Profane Love (Amor sagrado y profano)», producida por William D. Taylor, en la cual trabajó con Elsie Ferguson, y lo mismo le aconteció en la titulada «What every Woman Knows» (Lo que saben todas las mujeres).

En cuanto a Monte Blue, no sabemos cómo se las arregla, pero siempre anda con el pelo rozándole el cuello de la camisa y cayéndole, en incómodos mechones, por encima de los ojos. El que lo dude que lo vea en sus representaciones de «The Jucklins», que produjo George Melford, y en «Los de Kentucky», una excelente película de Charles Maigne.

Feos o guapos, melenudos o calvos, el «hacerse» guapos o feos ante la cámara fotográfica es un verdadero arte, tanto arte como apareciendo de buen mozo a la última moda, como quitandole el ollín a las chimeneas que «no tiran».

Claro que, hablando en general, resulta más difícil hacerse el guapo que hacerse el feo; pero, sin embargo, existen artistas de naturaleza tan plegadiza y plástica, que a todo se acomodan y todo lo simulan con talento artístico.

No nos olvidemos de Ann Forrest, una «pequeña» y delicada artista de la Paramount, que anda de un lado para otro en los estudios de Lasky con una media sí y otra no, y la «sí» en forma de acordeón, embadurnado el rostro y con greñas «auténticas». No asustarse. Ann, la simpática «porcelana», está representando un papel «imposible» en la película de William de Mille «The Prince Chap» (El príncipe mozo).

¡Pobre Ann! «Aquellos»—el papelito de maras—era un móvil pingajo disfrazado de mujer.

Y, sin embargo, ¡qué delicada artista es en realidad!

PROCINE, S. A.

Consejo de Ciento, 332
TELÉFONO, 4291, A.

PROXIMAMENTE

HUELLAS PERDIDAS

Grandiosa serie

americana en 15 episodios

Inimitablemente interpretada por

Franklyn Farnum y Mary Anderson

CONTESTACIONES A NUESTRO CONCURSO

He aquí algunos nombres de artistas que nos envían nuestros lectores, como posibles soluciones a nuestro concurso:

Isaura M. Pino, Vigo.—Gloria Swanson.
Maria Altarriba, San Feliu de Guíxols.—Vivian Martin.
Asunción Rabell, San Feliu de Guíxols.—Ruth Clifford.
Panchita Altarriba, San Feliu de Guíxols.—Agnés Ayres.
Inocencia Pino de M., Vigo.—Francesca Bertini.
Ana Arqueda, Barcelona.—Helen Fergusson.
Antonio Ruiz Alcalá, Lináres (Jaén).—Constance Binney.
Antonio de Assas, Pamplona.—Anita Stewart.
Francisco Marjanedas, La Bisbal.—Mary Harold.
Narcisa Marjanedas, La Bisbal.—Raquel Meller.
Antonio Pastor, Maspalomas.—June Caprice.
Tomás Solé Vidal, Sitges.—Diomira Jacobini.
José Alemany, Villanueva y Geltrú.—Edith Johnson.
Rosario Calle, Madrid.—Magde Kennedy.
Nina, Valladolid.—Helen Fergusson.
Rita Vidal, Tarrasa.—Italia Almirante.
Julio Martínez, Madrid.—Magde Kennedy.
Fermina Montesani, Maspalomas.—Dorothy Dalton.
Teresa Campmany, Santa Eulalia de Bla.—Robustiana.
Joaquina Altamira, Barcelona.—Mari Jane.
José María A. Rubio, Barcelona.—Diana Karenne.
Mercedes Campmany, Santa Eulalia de Vilapicina.—Irene Castle.
Mercedes Altamira, Barcelona.—Beberli Baine.
Leovigildo Rebollos, Soñero.—Pearl White.
Elisa Baldo, Alcoy.—Ossi Oswalda.
Anita Cito, Sallent.—Betty Compson.
Margarita González, Barcelona.—Lila Lee.
Ignacio García, Valladolid.—Norma Talmadge.
Luisa Urbán, Valladolid.—Helen Fergusson.
Francisco Roselló, Palma de Mallorca.—Anita Stewart.
María Pascal, Mataró.—Pola Negri.
Eulalia Sabater, Mataró.—Diomira Jacobini.

José Brió, Barcelona.—Suzanne Grandais.
A. Climent, Reus.—Helen Fergusson.
Amelia Bigas, Badalona.—Madge Kennedy.
Juan Martí, Borrassá.—Sandra Milovanoff.
Manuel Globardes, Tarrasa.—Constance Talmadge.
Salvador Solá, Badalona.—Mary Mac Laren.
Mercedes Blanch, Mataró.—Francesca Bertini.
Teresa Salom, San Feliu del Llobregat.—Ossi Oswalda.
Romualdo B. Arau, Barcelona.—Suzanne Delvè.
Halton Mc. Seatle, Barcelona.—Mildred Harris.
J. B. Colomé, Reus.—Helen Fergusson.
Montserrat Castells, Barcelona.—Diomira Jacobini.
Pedro Tort, Sallent.—Juliette Malherbe.
Francisco Ribas, Premiá de Mar.—Ossi Oswalda.
Aurora Rímero, Barcelona.—Elena Hammerstein.
José Sanllehy, Barcelona.—Alice Brady.
Juan Molet, Sabadell.—Alice Brady.
J. M. Pino, Vigo.—Priscilla Dean.
Julio Retolaza, Eibar.—Pearl White.
María Retolaza, Eibar.—Elsie Fergusson.
Margarita Retolaza, Eibar.—Mae Murray.
Josefina Gispert, Reus.—Helen Fergusson.
Vicente Navarro, Valencia.—Norma Talmadge.
Carmen Rosich, Barcelona.—Musidora.
Lola Oliva, Mataró.—Dorothy Dalton.
Concepción Agustí, Barcelona.—Margarita Courtot.
María Mitjá, Barcelona.—Anne Little.
Sebastián Gil, Barcelona.—Enid Bennet.
Luis Esquerra Codina, Barcelona.—Mary Miles Minter.
Juan Rutllán, Sóller.—Norma Talmadge.

EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO

es el manual más apropiado para los aficionados y aspirantes a la artista de cine.—VALE ptas. 1'50: En la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Unica autorizada legalmente en España

Calle San Pablo, 10 (frente al teatro Liceo). - BARCELONA
Clase cada tarde de 6 a 9: POSE, BAILES, SPORTS

EDICIÓN DE PELÍCULAS

Correspondencia

Una preguntona de 18 abriles, Barcelona.—Señorita: Usted no tan sólo no nos molesta, sino que estamos tentados de no contestarle para que continúe favoreciéndonos con sus amables cartas. Ocurre que las contestaciones a nuestro Concurso, se publican por riguroso turno, y a la que usted nos envió le llegó la vez en el numero de la semana pasada, y allí la encontrará publicada.

José García, Barcelona.—El «Anuario Cinematográfico» está agotado. En breve publicaremos otra edición; su precio será de 10 pesetas. En cuanto a las materias que abarca, nos limitaremos a decir, que en el hallará usted cuanto pue-de interesar al que interviene el negocio del film.

C. R., Barcelona.—La dirección de Carola Toe-lle, es «Sascha Filmindustrie A. G.», Sieben-sterngasse, 31, Viena VII (Austria). Creemos que lo más acertado es escribirle en alemán.

L. F., Málaga.—El núm. 19 de este año se le mandó el 19 de agosto. La dirección de Sessue Hayakawa, es Robertson Cole Company, Box 116 Station C., New York City. La dirección de la otra artista la ignoramos.

D. M., Oviedo.—Puede usted mandarnos 0'25 en sellos y le mandaremos la silueta pedida.

P. M., Palma.—El primer marido de Mary Pick-ford, fué Owen Moore.

J. S., Madrid.—El precio de las postales es de ptas. 0'25 una. Si desea recibirlas certificadas enviémos ademas ptas. 0'30.



**EL GRAN TESORO LITERARIO
DE LAS CINCO RAZAS
QUE PUEBLAN LA TIERRA.**

**LO GUARDA LA INCOMPARABLE
COLECCIÓN UNIVERSAL**

SE PUBLICAN VIVIENTE NÚMEROS MONOGRAFICOS
VENTA DE VOLÚMENES SOBRELOS
COLECCIONES COMPLETAS EN VENTA A MÁS DE
SEÑAL EN TODAS LAS LIBRERIAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA
MATERIALS GRATIS POSTALES ILUSTRADAS DE DIBUJO ALBRE

COMPAÑIA ANÓNIMA CALPE

MADRID. SAN MIGUEL 13 BARCELONA. CARRERAS DE CERDANA 426

L. Gaumont

advierte a su distinguida clientela y al público en general que se ha puesto ya a la venta en todas las librerías de España la interesantísima novela

○ ○ ○

Las dos niñas de París

editada por la Sociedad General de Publicaciones, Diputación, 211, Barcelona y sacada de la película en 12 episodios del mismo nombre, que ha empezado ya a proyectarse en los principales cines de la península.

○ ○ ○ ○



L. Gaumont
Paseo de Gracia, 66
BARCELONA